

Trece alojamientos apuestan por el turismo ornitológico y de pesca

Sus propietarios, que se incorporarán a los proyectos TRINO y NINF@ Calidad, recibirán un curso para atender de manera adecuada a los turistas atraídos por las aves y la pesca

A.C. / Villarcayo

El Centro de Desarrollo Rural (Ceder) Merindades dio el primer paso oficial el pasado mes de noviembre al incorporarse junto a otras 23 comarcas interesadas a la segunda fase del proyecto TRINO, Turismo de Interior y Ornitológico, y junto a otras ocho al proyecto NINF@ Calidad. En la mañana de ayer presentó estas dos iniciativas ante empresarios de turismo rural de la comarca y trece ya han mostrado su interés por sumarse a ellas y trabajar de la mano del Ceder en la potenciación del turismo ornitológico y el vinculado al deporte de la pesca.

Antes de que llegue el verano, estos empresarios y todos aquellos que quieran subirse al carro recibirán un completo curso de formación de buenas prácticas y atención al cliente para «saber atender e informar de forma adecuada a este tipo de turistas y adaptar sus horarios y negocios a sus necesidades», como explica el presidente del Ceder, Juan Esteban Ruiz Cuenca. El siguiente paso será la celebración de sendos cursos para formar a guías ornitológicos y guías de pesca y preferiblemente se intentará que las mismas personas consigan la capacitación en ambas tareas para «que tengan más posibilidades de conseguir un empleo», como señala el gerente del Ceder, José Ranero.

Los alojamientos que apuestan por este pedazo del mercado turístico se reparten por casi todos los puntos cardinales de Las Merindades. Empresarios de Medina de Pomar, Villarcayo, el Valle de Tobalina, la Merindad de Valdivielso, la Merindad de Sotoscueva, el Valle de Manzanedo, el Valle de Zamanzas o el Valle de Mena quieren intentar atraer a estos nuevos clientes, que en muchos casos llegan del extranjero. Para apoyarles, los proyectos TRINO y NINF@ Calidad les incluirán también en su material divulgativo y en sus soportes de promoción, como páginas web o en sus expositores en ferias. Pero, además, el proyecto TRINO incluye entre sus objetivos hasta el año 2013 el diseño y señalización de rutas guiadas en los territorios adheridos.

La comarca cuenta con un gran potencial y con «recursos con un nivel óptimo para resultar atractiva», a juicio de José Ranero. Los datos avalan su opinión, dado que en el cielo de Las Merindades se puede otear el vuelo de águilas reales, perdiceras y culebreras, buitres leonados, buitres negros, alimocho, milanos, el halcón peregrino, gavilanes o garzas, entre otras muchas especies, mientras que en tierra abundan los ríos trucheros.

Juan Esteban Ruiz lo tiene claro: «Nosotros no dejaremos de trabajar y de intentar alcanzar nuestro objetivo, el desarrollo socioeconómico de Las Merindades y de sus habitantes, esta vez trabajando en el ámbito del turismo como en otras ocasiones lo hacemos en otras áreas de nuestra economía». Para ello, el Ceder dedicará 50.000 euros a cada uno de estos proyectos con una duración de cinco años. En el caso del TRINO, el presupuesto total se eleva a 1,2 millones de euros, aportados por el Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (35%), el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino (32,5%) y la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León (32%).



La observación de las aves atrae a miles de turistas cada año hasta España.

DB